

**Mensaje del Dr. Alejandro Vera Jiménez al Consejo Universitario.  
1º de diciembre de 2017.**

En esta sesión extraordinaria del Consejo Universitario del 1º de diciembre de 2017, quiero hacer la siguiente exposición de los motivos por los cuales presento mi renuncia.

Guiados por el Plan Institucional de Desarrollo (PIDE) 2012-2018, que con un grupo de compañeros universitarios, muchos de ellos que se incorporaron a mi equipo de trabajo, presentamos ante el Consejo Universitario en diciembre de 2012, y asumido e impulsado por esta máxima autoridad colegiada como el instrumento que habría de orientar nuestras acciones, es que por ello quiero ocupar un margen de mi tiempo para exponer los logros que hemos tenido a lo largo de estos casi seis años de gestión y presentar también de manera muy breve algunos comparativos que podemos tomar en consideración.

El proyecto universitario planteado en este PIDE se orientó, por un lado, a responder a las necesidades de la modernización globalizada y a los criterios de calidad educativa, capacidad y competitividad académica establecidos por la Secretaría de Educación Pública y, por otro, a proporcionar la construcción de alternativas de formación basadas en valores de justicia y solidaridad con los sectores de la población más vulnerables y excluidos de la educación media superior y superior.

En ambas vertientes nuestros grandes logros están a la vista. Hoy somos indiscutiblemente una de las 10 mejores universidades públicas estatales de nuestro país de las más de 200 universidades y particularmente de las 31 que integran el CUMex, con un crecimiento de matrícula e infraestructura inédito en la historia institucional.

Asimismo, regionalizamos y reorientamos la oferta educativa, redoblando nuestros esfuerzos en favor de la inclusión y la pertinencia de dicha oferta, reorientamos la extensión a fin de resignificar la vinculación universidad-sociedad, abrimos el espacio universitario al debate político y acompañamos procesos sociales orientados a restituir la vida democrática en el estado y a defender los derechos humanos, con lo cual se consolidaron la autonomía y la legitimidad de nuestra universidad y se redimensionó su proyecto social.

Quiero hacer un paréntesis para presentar algunos datos que me parece relevante exponer ante esta máxima autoridad de nuestra institución. De 2011 a 2012 teníamos una matrícula auditada en ese ciclo de 22 mil 581 estudiantes, para el ciclo 2017-2018 tenemos una matrícula de 44 mil 072 estudiantes, es decir, el incremento de matrícula fue de un 95.17 por ciento. En el incremento matrícula de licenciatura en programas de buena calidad, teníamos un número de estudiantes de 10 mil 001 jóvenes en programas educativos reconocidos por su buena calidad, hoy tenemos a 18 mil 478 estudiantes en programas inscritos y reconocidos por su buena calidad, el incremento es de un 84 por ciento.

En este mismo periodo tuvimos una matrícula de posgrado en programas de buena calidad de 757 estudiantes, hoy tenemos mil 280 estudiantes, es decir, tenemos 69 por ciento más. En materia de competitividad académica, el incremento de programas educativos de licenciatura de buena calidad, teníamos 34 y hoy tenemos 45, tenemos un incremento importante también en este sentido. El incremento de programas educativos de posgrado reconocidos en el Padrón Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) teníamos 25, hoy tenemos 39 programas, el porcentaje también es importante, el incremento de profesores de tiempo completo de doctorado, esto en el rubro de capacidad académica, nosotros teníamos profesores con maestría, teníamos un porcentaje de 14.8 y hoy tenemos 8.9, lo cual se contrapone con el incremento que tuvimos de 76.2 por ciento de profesores con doctorado, contra 86.5 por ciento de profesores con doctorado.

El incremento de porcentaje de Profesores de Tiempo Completo en el Sistema Nacional de Investigadores y el Sistema Nacional de Creadores, teníamos un porcentaje de 47.05 y hoy tenemos 57.8 por ciento, el incremento de profesores con perfil deseable, teníamos 80.6 por ciento, hoy tenemos 85.3 por ciento. En incremento de cuerpos académicos consolidados, teníamos 26 cuerpos académicos, hoy tenemos 47 cuerpos académicos consolidados. En materia de cobertura, teníamos 34 unidades académicas, hoy tenemos 59 unidades académicas. Teníamos una presencia en 11 municipios, hoy estamos en 20 y ya se está iniciando la construcción en los próximos días de Tepoztlán y ya tenemos presencia en el municipio de Xochitepec con nuestra oficina de Transferencia.

En materia de infraestructura, en 2011 tuvimos 23 edificios y al cierre de este periodo de mi administración, tenemos una construcción de obras de 32 con fondos extraordinarios de la Secretaría de Educación Pública y 45 con recursos propios, es decir, pasamos de construir 23 nuevas edificaciones a 77 nuevas edificaciones en un periodo, lo cual representa 54 obras más.

Con estos innegables logros en materia de crecimiento de matrícula, cobertura educativa, capacidad y competitividad académicas, e infraestructura, nuestro proyecto social tuvo también un impacto importante en el entorno, sin embargo, nuestra universidad ha tenido que enfrentar la violencia demencial de un gobierno estatal, despótico y autoritario, empeñado en someterla a sus designios y en acallar todo intento por develar la tragedia humanitaria que priva en el estado.

Ejemplo de ello, el asesinato de cuatro mujeres y dos menores el día de ayer y que no se eleve siquiera una condolencia a esos dos menores que evidentemente no estaban vinculados a la delincuencia organizada y por supuesto, no creo que hayan recibido a balazos a la policía, mucho menos el bebé.

Este proyecto académico y ético-político generó resistencias dentro y fuera de nuestra querida Universidad, hoy lamentablemente, traducidas en ataques, hostigamiento y difamación que se han extendido en principio como una mala

estrategia de medios a la comunidad universitaria tratando de demeritar nuestros logros, pero recientemente, a una campaña hacia mi persona y una persecución política hacia mi persona y lamentablemente hacia mi familia.

En efecto, a partir de la develación del horror de las fosas de Tetelcingo, proceso en el cual nuestra Universidad se involucró a solicitud de familiares de víctimas desaparecidas, el gobernador del estado, desató una brutal campaña de mentiras, denostaciones, amenazas e intromisiones en la vida universitaria, orientada a socavar la unidad interna y vulnerar la autonomía que nos fue otorgada constitucionalmente.

El rechazo contundente que en su momento expresó la comunidad universitaria a dicha campaña, dio como resultado una Universidad más cohesionada en torno a un proyecto institucional, contrariamente a lo que pretendió ese poder despótico.

Sin embargo, el gobierno del estado no cesó en su afán destructivo. Promovió entonces auditorías sesgadas, no apegadas a la legalidad y al principio de imparcialidad a todas luces improcedentes e impulsó una denuncia de hechos en contra del rector y de otros funcionarios de la Universidad, con el desmedido propósito de enjuiciarlos, atribuyéndoles delitos inexistentes y violando los más elementales derechos humanos.

Afortunadamente, en una primera audiencia la verdad se impuso quedando expuesta la trama facciosa detrás de esta mentira y desvirtuada por quienes llevaron nuestra defensa.

Vino luego la retención ilegal de los recursos federales y estatales asignados a la Universidad, utilizada como instrumento político para desestabilizar a la institución y coptar a ciertos actores dentro de ella.

Nuevamente el rechazo de la comunidad se hizo patente y de manera muy particular la justicia federal nos dio la razón y se nos concedió un amparo con efectos positivos para que se nos entregaran los recursos.

La ignominia continuó. Como todos sabemos, hace apenas unos días el gobernador operó para impedir que el Consejo Universitario votara la terna de aspirantes seleccionada por la Junta de Gobierno para contender por la rectoría, terna que para él, a decir del subsecretario de Gobernación, “no era transitable”. La irrupción violenta, los insultos, denostaciones y amenazas lanzadas contra mi persona, contra distinguidos miembros de nuestra comunidad universitaria, quedan como constancia de la violencia y prácticas que creíamos superadas.

Evidenciado, el gobernador no pudo impedir que la terna fuese votada y aprobada por el Consejo Universitario, en sesión extraordinaria que tuvo que llevarse en una institución de educación superior hermana, bajo la observación de representantes de la Comisión Nacional de Derechos Humanos y de propios

universitarios que de manera voluntaria decidieron acompañarnos, ante el peligro de que nuevamente se volviera a violentar la vida de nuestra máxima autoridad colegiada.

La barbarie se recrudeció y, como respuesta a las expresiones de solidaridad con mi persona, vertidas en la conferencia de prensa realizada en el Senado de la República el pasado 11 de noviembre por Cuauhtémoc Cárdenas, Alejandro Encinas, Emilio Álvarez Icaza, Javier Sicilia, y por supuesto nuestros senadores, entre otros que estuvieron presentes, frente a las agresiones y amenazas de muerte hacia mi persona que habían circulado anteriormente, se desató una persecución sin precedente en nuestro estado, una persecución que desde mi punto de vista es una persecución nunca antes vista por un gobernador en contra de un rector y mucho menos de su esposa que no administra los recursos de la institución.

Como respuesta a esta infame persecución, nuevamente un juez federal nos otorga un amparo para que podamos comparecer personalmente las falsas acusaciones y poder desvirtuar los hechos que se nos imputan de enriquecimiento ilícito y por supuesto, aquí estamos esperando que nos citen, esperando que se inicie esa audiencia para poder desvirtuar una vez más estas falsas acusaciones.

Llama la atención que soy el único en Morelos junto con su esposa acusados, denunciados y perseguidos por enriquecimiento ilícito, no hay otra carpeta, no hay otra investigación, no hay otro procesado. Llama mucho la atención por otro lado, que esa orden de aprehensión la expidiera un juez de control apenas unas horas después de aquella conferencia que tuvimos en el Senado.

Me encuentro hoy aquí, me encuentro no sólo amparado por la justicia federal, me encuentro con la conciencia tranquila. No he cometido ningún delito, y mi esposa y yo no tenemos nada de que avergonzarnos y por eso los puedo ver a la cara a todos y acada uno de ustedes.

Nuestros enemigos, justifican la barbarie contra mi esposa y mi persona en supuestos malos manejos de los recursos públicos asignados a la institución, lo cual, según ellos, han generado una crisis financiera sin precedentes en nuestra institución.

Esta es una más de las mentiras para no asumir la responsabilidad de subsidiar adecuadamente a la educación superior en nuestro país.

No somos la única institución que esta enfrentando una situación financiera de esta naturaleza, son 7 y a principios del próximo año seremos 21 universidades públicas que estaremos en esta situación, porque no se quiere reconocer el legítimo derecho que tenemos los trabajadores universitarios a contar con una jubilación digna y a contar con prestaciones que compensen los desequilibrios salariales que hemos sufrido.

El incremento que hemos tenido en el presupuesto en términos reales en estos últimos años de crisis, en el mejor de los casos fue de .003 por ciento por parte de la Federación y hoy el presupuesto para este próximo ejercicio en términos reales, está por debajo del presupuesto que recibimos en casi 30 millones de pesos, es decir, tenemos un decrecimiento en el presupuesto.

En el marco de este programa hemos demostrado contundentemente que esta crisis se ha construido históricamente y que trasciende a mi administración, el déficit que tenemos es producto de una insuficiente atención por parte del gobierno estatal y por parte del gobierno federal.

Asimismo, este déficit representa un problema estructural que afecta no solamente a los trabajadores, sino amenaza el desarrollo de la investigación científica y la docencia de miles y miles de jóvenes en nuestro estado y en el país.

Cabe señalar que nuestra Universidad, a convocatoria de la propia Subsecretaría de Educación Superior, participó en su momento en un llamado programa de rescate financiero y después de saneamiento financiero, entregando toda la información, presentando en tiempo y forma como nos fue solicitado en la agenda de trabajo, todos los documentos que se nos pidieron para el efecto de esperar una resolución favorable, la cual por los sismos nos dicen que ya no es posible, es decir, con una tragedia hay que atender otra tragedia.

Y por eso cinco universidades elevamos una solicitud respetuosa al Presidente de la República para que interviniera y para que nos diera una respuesta a esta grave crisis, el rector de Zacatecas, de Nayarit, de la Nicolaita y de nuestra universidad.

Esta respuesta francamente fue *kafkiana*. De la Oficina a la Presidencia turnaron nuestro documento amable y respetuoso a la Secretaría de Educación Pública, de la oficina a la SEP lo turnaron a la Subsecretaría de Educación Superior Universitaria que nos había dado ya la respuesta negativa, posteriormente la turnaron a la Dirección General de Educación Superior, posteriormente la turnaron a la Dirección de Subsidio Universidades, posteriormente la turnaron a un encargado de, no sé si de la oficina o de la intendencia, para que nos diera la misma respuesta.

Eso debe de indignarnos como universitarios, eso debe de indignarnos como ciudadanos que tenemos derecho a la educación, a la ciencia, a la cultura, a la tecnología. Es en medio de esta situación financiera, que además hemos tenido una y otra y otra vez retrasos en entrega de nuestro subsidio que nos corresponde por ley y por convenio. Anteriormente cinco días antes de que terminara el mes lo teníamos, después a finales de mes, después cinco días después del mes, después 15 días, el subsidio del mes pasado lo tuvimos a finales del mes, cosa que nos parece realmente alarmante.

Así es que la falta de subsidios adecuados para las instituciones, la retención de nuestro presupuesto y el retraso de la entrega del mismo, nos mete en una situación difícil, convulsa, complicada y en medio de esta crisis queda claro que la viabilidad de nuestra institución está en riesgo, queda claro también que el gran desafío planteado en el PIDE, reiterado en cada uno de nuestros informes de actividades, es hoy más vigente que nunca.

Defender y consolidar la autonomía de nuestra Universidad, fortalecer su legitimidad social, combatiendo a quienes quieren destruir su carácter público y ponerla al servicio de un poder despótico estatal, y combatir a todos aquellos que nos quieren convertir en trabajadores a destajo, como lamentablemente los hay en muchas instituciones de educación que se crearon en este sexenio.

Trabajadores que no tienen las prestaciones y las condiciones mínimas necesarias para desempeñar su labor, de tal manera que enfrentaremos este gran desafío para juntos enfrentar la crisis que se nos avecina en términos mayúsculos y construir un proyecto universitario más autónomo.

Nuestra experiencia reciente muestra con toda nitidez que sólo podremos encarar dicho desafío si continuamos renovándonos y construyendo un nuevo ethos universitario; recreando y renovando nuestra oferta educativa, recuperando nuestra capacidad crítica, ampliando nuestra proyección social y profundizando nuestro compromiso con los jóvenes estudiantes y, en general, con la sociedad morelense a la cual nos debemos.

Este ha sido el signo y el horizonte de nuestras acciones, de nuestras luchas y resistencias a lo largo de casi seis años de gestión. Quiero pensar que los auténticos universitarios estarán dispuestos a continuar encarando ese gran desafío, defendiendo a la Universidad, haciéndola cada vez más suya, resistiendo al poder despótico que la quiere destruir y construyendo su propia historia y la historia de muchos y muchos morelenses.

Reconociendo la capacidad del espíritu universitario que está en todos y cada uno de los actores que se hacen presentes en el día a día de su trabajo genuino, sincero, responsable y muy profesional, considero también que la persecución desatada contra la Universidad y mi persona, es ya una limitante para que yo pueda seguir encausando este desafío, al menos por los meses que me quedan, ya que tengo ocho carpetas de investigación, por mi condición de rector demanda mucho tiempo, pero francamente no puedo ya quedarme en una sola oficina o quedarme en una sola casa porque pueden llegar por mi de manera arbitraria.

Les ejemplifico lo que pasa, alguien anónimamente puede denunciarme, integran una carpeta de investigación, si me entero pido acceso a la misma para poder desvirtuar los hechos, como pasó con el delito de peculado que me imputaron, si no me entero, la judicializan y giran una orden de aprehensión para que responda a esa imputación en la cárcel, violando el debido proceso, violando

los derechos humanos, violando el principio sagrado de presunción de inocencia al que tenemos derecho todos los mexicanos, así es que tengo que estar de un lado de otro, así es que tengo que dormir como los guajolotes, donde me agarre la noche, sin que nadie se entere, mucho menos los traidores que me van a denunciar.

Lamento no poder seguir encausando estos desafíos, lamento tenerme que retirar de esta manera y que no sólo yo, sino muchos miembros de mi equipo lo vayan a tener que hacer, no me parece que sea lo más adecuado, pero además creo que yo tengo que retirarme, no porque esté haciendo un mal trabajo, probablemente mi trabajo incomoda, pero aquí está mi sexto informe de actividades hasta el día de hoy. En medio del exilio hemos trabajado en el mi esposa y yo y muchos de nuestros compañeros universitarios.

Aquí está también la evaluación final de mi gestión del cumplimiento de todas las metas que nos trazamos. He estado trabajando, hemos estado trabajando, no nos hemos sustraído de nuestra responsabilidad, por supuesto que hemos aprovechado este tiempo también para hacer otras actividades académicas importantes, porque quiero decirles que termino mi gestión siendo uno de los 10 rectores reconocidos por el Sistema Nacional de Investigadores de los más de 300 rectores que hay en este país. No es fácil, nuestra productividad promedio está por arriba de la media nacional, dos artículos en promedio 1.6, cuatro en ciencias, el año pasado sacamos un libro con mi grupo de investigación, un manual, dos capítulos de libros y cuatro artículos en revistas de impacto.

No es fácil, hay trabajar mucho, hay que esforzarse mucho, hay que hacer un gran esfuerzo, siendo rector y más siendo un rector perseguido, me parece que ahí está claro, aún como académico estoy cumpliendo, aún como académica está cumpliendo mi esposa.

Me indigna profundamente la intromisión del gobernador Graco Ramírez en nuestra institución, en el proceso de elección, me indigna que se haya entrometido, me indigna que uno de los candidatos a ocupar la rectoría con los merecimientos, capacidad académica y capital moral, se vio obligado a declinar su legítima aspiración en aras de contribuir a mantener una estabilidad institucional, que no tendrá ya la amenaza de contar con alguien que a los ojos de un tirano era lo peor para la Universidad. Y que no tiene indicadores que presumir, ni en materia de desarrollo porque se ha incrementado profundamente la pobreza laboral pese al endeudamiento de 10 mil millones de pesos, se ha incrementado en más de un 300 por ciento el secuestro, todos los semáforos de delito de alto impacto están encendidos en rojo. Además seguimos con un déficit profundo en camas de hospital, y de cobertura educativa y las encuestas lo ponen como uno de los peores gobernadores del país.

Me parece que no tiene credenciales para exigir que se dejara afuera a un académico de tanto prestigio y de tanta calidad. Creo que esta intromisión del

gobierno del estado en el proceso de elección debe alentarnos a defender en el marco de nuestro 50 aniversario de autonomía a nuestra institución.

Me indigna que se condicione la entrega de los recursos financieros y el apoyo a las gestiones que hemos venido realizando de manera incansable, que se condicione los apoyos que se requieren, pero más aún, que se condicione el cumplimiento de una obligación constitucional de entregarnos el 2.5 por ciento del presupuesto total de egresos del estado a nuestra institución, a cambio de que renuncie un rector.

Necesitamos 800 millones de pesos para cerrar nuestro ejercicio, y de acuerdo a las cuentas públicas entregadas por el propio gobierno del estado y calculando el 2.5 por ciento año con año, el gobierno del estado le debe a nuestra institución hasta el ejercicio anterior poco más de 700 millones, y al cierre de este ejercicio serán casi mil millones de pesos.

Qué indignante es que para cumplir con la obligación se quiera conculcar un derecho, no sólo el derecho que tengo de poder concluir mi gestión tal como lo mandató el Consejo Universitario en el ámbito de su autonomía, sino también que se quieran conculcar mis derechos políticos metiéndome a la cárcel para que no tenga la posibilidad de registrarme y participar en las próximas elecciones.

Me indigna que esta retención ilegal y sistemática de nuestros recursos se use como un instrumento político para colapsar a nuestra institución y para culpar de ello a su rector, haciendo eco eco en esas visiones históricas, en esas visiones poco críticas para dimensionar los fenómenos en su verdadera dimensión histórica.

Me indigna que algunos universitarios hayan hecho eco de ello, me indigna que hoy nos estén condicionando y que estén las reivindicaciones históricas que se han construido a lo largo de nuestra historia institucional por muchos y muchos universitarios, los cuales probablemente se les quiera negar el derecho que tienen a su jubilación, por supuesto es inadmisibles, es completamente inadmisibles que se nos condicione así los recursos a los que tenemos derecho por mandato constitucional.

Me indigna que estemos dispuestos a entregar la autonomía a cambio de prebendas o a cambio de inmunidad personal, sacrificando el ideal de miles de jóvenes que están esperando ser formados en una universidad autónoma para desarrollar una conciencia crítica, social y nacionalista como lo mandata nuestra Carta Magna.

Compañeros, a 50 años de nuestra autonomía, tenemos que cerrar filas, tenemos que encontrarnos, tenemos que sumarnos, tenemos que defender el derecho a la educación, a la ciencia, a la cultura, tenemos que defender el derecho de miles y miles de jóvenes que están esperando un espacio en esta Universidad.

Sólo alcanzamos una cobertura del 35 por ciento después de haber incrementado a casi un 100 por ciento nuestra matrícula.

Miles, y miles, y miles de jóvenes están esperando una oportunidad, y es por ellos que no quiero ser la piedra de tropiezo, es por ellos que siguiendo el ejemplo de un gran universitario también me voy, también me bajo.

Para que no pongan pretextos, para que no digan que no se puede, porque sí se puede, porque sí rescataron los bancos con 30 mil millones de dólares, no con 5 mil millones de pesos que estamos pidiendo las universidades. Claro que se puede.

No somos un país bananero, tenemos más de 150 mil millones de dólares en reservas, claro que se puede, pagamos deuda anticipada que nadie nos estaba cobrando entonces sí se puede, es voluntad política y es voluntad política también en el estado, porque el recurso está etiquetado por mandato constitucional para nuestra Universidad.

No quiero ser tampoco el verdugo de mis compañeros, se los dije en algunas fiestas, en algunas reuniones, en algunas celebraciones, en el momento que yo tenga que conculcar el pago de las prestaciones y sacrificar contratos colectivos de trabajo me voy, me voy porque yo no voy a ser quien se convierta en el verdugo de la historia de nuestra Universidad.

Por todo ello, me resulta francamente indigno continuar al frente de la rectoría. En tal virtud, con fecha de hoy, presento ante este Consejo Universitario mi renuncia irrevocable al honroso cargo de rector de esta gloriosa institución para el cual fui elegido, renuncia que tendrá efecto a partir del 4 de diciembre del año y mes en curso, a fin de disponer del tiempo necesario para presentar mi defensa, para reconstruirme, psicológica y socialmente, para reconstruir a mi familia, pero sobre todo, para reconstruirme políticamente, porque urge restablecer el estado de derecho.

Urge un proyecto político que nos permita no violentar derechos humanos y justificar el crimen de mujeres y niños como lo acabamos de ver.

Urge que hagamos algo distinto, necesitamos por supuesto tener las condiciones para que nuestra institución siga cumpliendo con su mandato constitucional.

Y creo que en la persona del Dr. Gustavo Urquiza tendremos a un gran líder, tendremos a esa persona capaz, honrada, decidida, bien capacitada para dirigirnos. Por supuesto, estoy seguro que todos los que se sumarán a su equipo lo harán con este espíritu universitario.

Espero que con esta decisión no haya ya pretexto alguno para que el gobierno nos cumpla, nos entregue el recurso, y tengamos nuestros salarios a los cuales tenemos derecho.

Es importante que no paremos, es importante que los auténticos universitarios sigamos adelante y estoy seguro que contigo Gustavo seguiremos adelante.

Permítanme terminar mi mensaje citando algunos de los fragmentos del discurso pronunciado por Miguel de Unamuno en el paraninfo de la Universidad de Salamanca, España, cuando fue sacado de la misma por la dictadura franquista, ese discurso memorable del 12 de octubre de 1936, dictado ante distintas personalidades del mundo intelectual y por supuesto ahí estaban los propios militares y la esposa del general Francisco Franco, decía:

“Me atormenta pensar que el general Millán Astray (fasista fundador de la legión falangista, presente en ese recinto), pudiera dictar las normas de la psicología de la masa. Un mutilado que carezca de la grandeza de Cervantes, es de esperar que encuentre un terrible alivio viendo cómo se multiplican los mutilados a su alrededor... a veces quedarse callado equivale a mentir porque el silencio puede ser interpretado como aquiescencia. Este es el templo de la inteligencia, estáis profanando su sagrado recinto. Venceréis porque tenéis sobrada fuerza bruta, pero no convenceréis. Para convencer hay que persuadir y para persuadir se necesita algo que os falta. Razón derecho de lucha. Me parece inútil pedirnos que penséis en España”.

Dos días después de pronunciado su discurso, Unamuno fue cesado de su cargo como rector de una de las primeras universidades del mundo, la Universidad de Salamanca.

Cierto, México no es España, ni estamos en 1936 durante la dictadura franquista. Pero el pensamiento de Unamuno en este contexto nos viene muy bien en este momento histórico, nos viene muy bien de nuevo. Y sobre todo cuando estamos a punto de presenciar una dictadura con los ejércitos de la calle. Me parece que viene muy bien y que el contexto histórico nos permite apropiarnos de las palabras de Unamuno.

Ojalá esta Universidad no se ponga del lado de los dictadores facistas, ojalá esta Universidad salga a las calles con gritos de libertad, ojalá esta Universidad tenga el valor, la capacidad y tenga la convicción para luchar por una humanidad culta.

Por ello es que estamos aquí, y por ello es que el lema de mi gestión, complementando nuestro lema histórico fue: Una Universidad socialmente responsable.

Compañeros, muchas gracias, compañeros, ha sido un gusto servir, se los dije, no necesitan ustedes sacarme a punta de balazos, me voy con mi palabra que es lo único que me queda. Me voy con mi dignidad, la cual probablemente como algunos han dicho, de ella no comemos, pero de ella existimos como civilización.

Gracias por darme la oportunidad de servirles.